

LA UNIDAD DE HABITACIÓN COMO REPRESENTACIÓN DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. UN ANÁLISIS RETROSPECTIVO DE LA OBRA DE ARACIL

Carlota González Pérez¹, Darío Núñez González²

Palabras clave: Unidad de Habitación, Aracil, Segovia, sinergias sociales, patrimonio de arquitectura moderna.

Resumen

La imagen y la forma de la ciudad están condicionadas por la arquitectura de células habitacionales genéricas que se engranan conformando la calle, el barrio y la ciudad.

Esta arquitectura evoluciona desde un origen experimental con un buen significante en la unidad de habitación, tipología arquitectónica que incorpora una lectura dual de la sociedad ideal. Por un lado, el acceso a una vivienda privada, segura y genérica en la que se desarrolla la vida familiar, y por otro, el deseo de la vida comunal en una sociedad fragmentada.

Con base en las masas brutalistas de Le Corbusier, convertidas en obras de arte a través de su gentrificación, esta tipología influye en las concepciones futuras de edificios residenciales, impulsando nuevos experimentos sociales, en lugares remotos, pero siempre con la misma base filosófica y formal.

Así nacen obras de arquitectos como Aracil, que salpica el territorio nacional de sus reinterpretaciones de la unidad, y que encuentra en Segovia, una ciudad pobre, provinciana y romántica, un lugar en el que hacer varias adaptaciones sobresalientes de esta tipología, más allá de El Taray, patrimonializables por su valor social y arquitectónico.

Abstract

THE UNITÉ D'HABITATION AS A REPRESENTATION OF CONTEMPORARY SOCIETY. A RETROSPECTIVE ANALYSIS OF THE WORK OF ARACIL.

The image and the form of the city are determined by the architecture of generic housing cells, which are engaged themselves to create the street, the neighborhood and the town.

This architecture evolves since a pilot phase, with a good signifier in the Unité d'Habitation, which integrates, on the one hand, access to private housing and on the other, the desire for a communal life in contrast to the fragmented society.

Le Corbusier's brutalist and concrete made buildings, turned today into artworks through a process of gentrification, would have an important impact on the future development of social experiments. These experiments would take place in remote locations, but always with the same philosophical and formal basis.

In this way, works by architects such as Aracil are born. These works are splashed the national territory, particularly in Segovia, a poor, provincial and romantic city.

Aracil made several outstanding adaptations of the Unité d'Habitation in Segovia, in which El Taray is a well known example, although not the only one that could turn heritage due to its social and architectural value.

¹ Afiliación: UPM, ETSAM, Programa de doctorado Estudios Transversales de Arquitectura y Urbanismo

² Afiliación: Arquitecto por la ETSAS

De la sociedad moderna a la ciudad racional.

“Las ciudades están llenas de gente. Las casas, llenas de inquilinos. Los hoteles, llenos de huéspedes. Los trenes, llenos de viajeros. Los cafés, llenos de consumidores. (...) Lo que antes no solía ser problema empieza a serlo de continuo: encontrar sitio. (...)”

“(...) Aunque el hecho sea lógico, natural, no puede desconocerse que antes no acontecía y ahora sí; por lo tanto que ha habido un cambio, una innovación, la cual justifica, por lo menos en el primer momento, nuestra sorpresa” (Ortega y Gasset, 1930, p.11 y 12)

Con este enunciado del advenimiento de las grandes aglomeraciones humanas que da Ortega y Gasset, puede describirse de una forma sencilla y real el contexto social sobre el que se enfoca este trabajo. Un momento convulso, de cambio y desconcierto, que deja su imagen reflejada sobre el palimpsesto que es la ciudad.

Pero la masa; obrera, productora y consumidora; es solo el motor de un fenómeno mucho más complejo, fundamentado en cambios socio-económicos que generan una profunda crisis de valores y desencadenan nuevos modos de trabajar, de relacionarse, de vivir, en definitiva, nuevos modos de habitar.



Fig. 1. Pintura *Il Quarto Stato* de Giuseppe Pellizza Volpedo, 1901

“(...)el incremento de población en Europa colaboró en términos generales al desarrollo del capitalismo, ya que con un número menor de habitantes éste no hubiera encontrado la mano de obra que necesitaba; (...)”

“(...) (pero) el aumento de población no (provocó) (...) el capitalismo occidental.”

“(...) en Occidente: el capitalismo adquiere unas formas, así como características y direcciones desconocidas absolutamente en otras esferas. (...)”

“(...) El capitalismo se nos presenta en forma distinta en los diversos períodos de la historia, pero la satisfacción de las necesidades cotidianas basada en técnicas capitalistas sólo es peculiar de Occidente, y aun en los países del mismo resulta cosa natural desde la segunda mitad del siglo XIX” (Weber, 1923, p.156 y 196).

“Actualmente, en Alemania, los seres imbuidos del “espíritu capitalista” se muestran anticlericales o, al menos, se sienten indiferentes a las creencias religiosas. La visión beatífica del tedio en el cielo no tiene fuerza alguna para atraer al que siente el gozo de la actividad” (Weber, 1905, p.34).

Con esta serie de referencias de Max Weber, queda descrita esta situación de cambio que está viviendo Europa a principios del siglo XX, y que supone un punto de inflexión en su historia. Un naciente capitalismo que provoca una crisis de valores. Esta serie de transformaciones se serán reflejadas en la arquitectura y, en última instancia, en la ciudad, a través de la experimentación para la búsqueda de los nuevos modelos óptimos para albergar a la masa de la sociedad moderna.

Esta serie de experimentos encontrará en la vivienda su máximo exponente, tanto por su cantidad como por su nivel de exigencia. Las viviendas se convertirán en los contenedores de la vida de toda esa masa obrera; que será a la vez productora y consumidora, esto es, el motor del “espíritu capitalista”; y a la cual ha de satisfacerse sus necesidades primarias, que irán desde la garantía de supervivencia hasta el confort.

Será en la búsqueda de la vivienda genérica para la masa obrera en la que se centrará el campo de la experimentación en arquitectura durante el asiento de esta sociedad moderna.

“Lo que en definitiva creó el capitalismo fue la empresa duradera y racional, la contabilidad racional, la técnica

racional, el Derecho racional; a todo esto había de añadir la ideología racional, la racionalización de la vida, la ética racional en la economía." (Weber, 1923, p.196)

De este modo, será la arquitectura también racional la que de respuesta rápida, objetiva y funcional al albergue de esta masa obrera genérica que se puede dividir en partículas finitas.

"Los motivos internos y externos que condicionan la contracción de la amplísima autoridad doméstica se incrementan en el curso del desarrollo de la cultura (...) con la multiplicación de las posibilidades de vida el individuo soporta cada vez con mayor dificultad la unión en formas rígidas de vida (...) Prescindiendo de que la garantía de seguridad para él no la obtiene de la casa y el clan (...) también se han separado "casa" y "profesión". (Weber, 1922, p.306)

Con la contracción de la unidad familiar hasta la unión sexual entre los cónyuges y la unión de cría entre la madre y sus hijos, según postula Weber, la masa se convierte en cuantificable y divisible. De esta forma, se consigue aislar las partículas que conforman la masa informe para poder conocer, de la mano del racionalismo, las dimensiones mínimas necesarias para albergarlas. Así aparece, por primera vez, el concepto de vivienda mínima que será el factor común, e indiscutible, de la serie de experimentos sociales que se llevaron a cabo en torno a la vivienda social.

Este concepto adquiere significado en el CIAM de 1929 en Frankfurt, que se organiza bajo el título en alemán de *Das Existenzminimum* (El mínimo existencial), y del cual se pretendía desprender nuevos tipos de alojamiento de máximo confort a menor coste. Y con los cuales se experimentaría extensivamente tras la Segunda Guerra Mundial, en general, y tras la recuperación tras la Guerra Civil en el caso particular de España. Encontrándose la representación más mediática de este nuevo ideario en la serie de Unidades de Habitación de Le Corbusier.

Pero antes de que tuviera lugar el CIAM, y de que Le Corbusier tuviera la oportunidad de experimentar con estos nuevos conceptos en

Marsella, tras la Guerra, ya existía la experiencia soviética que se hubiera materializado en el Moscú de la URSS a través del Edificio Narkomfin.³

Pero a diferencia de lo que pasaba en la Europa occidental, en la URSS se trabajaba bajo el amparo del poder comunista, que a través de la imposición de viviendas comunales pretendía tener control sobre la conducta de sus ocupantes.

Sin embargo, en este edificio, dado el fracaso de otros anteriores, se incorpora una relectura de la unidad vecinal convirtiendo la imposición de la vida comunal en una sencilla estimulación de la misma. Todo ello de una forma experimental y científica basada en las ideas que ya se hubieran desprendido de las propuestas presentadas al concurso planteado en 1927 por la OSA.⁴

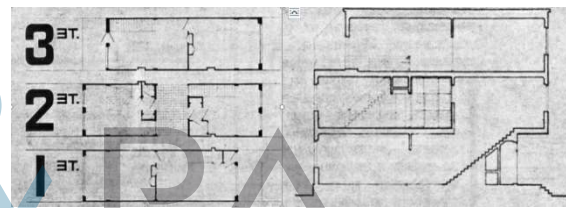


Fig.2 Propuesta de OI' para el concurso de la OSA.⁵

Pero esta estimulación de la vida comunal se desliga del ideario comunista y da un salto a la Europa moderna renovada sobre un sistema

³ De los arquitectos Ginzburg y Milinis, 1928-1932. En este edificio aparece reflejado ese concepto de vivienda mínima a través del desdoble de la célula habitacional en dos alturas. Aunque este edificio nunca se haya destinado al fin para el cual se ideó, se ha convertido en paradigma por lo que significa y por su influencia en las mediáticas Unidades de Habitación de LeCorbusier. FRENCH, Hilary. (2009) Vivienda colectiva paradigmática del siglo XX. Plantas secciones y alzados. Barcelona. Gustavo Gili S.L. (pp.52 y 53)

⁴ Sociedad de Arquitectos Contemporáneos fundada en 1925 y compuesta originalmente por arquitectos soviéticos constructivistas, entre cuyos miembros iniciales se encontraba el propio Ginzburg. Las ocho propuestas que se desprenden del concurso muestran especial atención a los sistemas de comunicación, que debían garantizar recorridos lógicos entre las células habitacionales y las estancias comunitarias; destacando la propuesta de OI', Ivánov y Lavinsky, con una solución de viviendas en dos niveles contrapeados con corredor central que adelanta la sección representativa de la Unidad de Habitación de Le Corbusier. FRAMPTON, K. (2007) Historia crítica de la arquitectura moderna. Barcelona. Gustavo Gili S.L. (p. 175 y 176)

⁵ Plantas y secciones de la propuesta presentada por OI' al concurso, obtenidas de MOVILLA VEGA, D. (2015) Vivienda y Revolución. El concurso entre Camaradas de la OSA, la Sección de Tipificación del Stroykom y la Casa Experimental de Transición Narkomfin (1926-1930).

capitalista racional, escondiéndose detrás de los experimentos sociales de vivienda mínima colectiva de esta Europa occidental. Ideas utópicas que buscaban mejorar las condiciones de vida de sus ocupantes y que, consideraban, sobre la base de sensaciones subjetivas, la vida en comunidad una alternativa positiva al individualismo impuesto por el socialismo racional.

“Llamamos comunidad a una relación social cuando (...) se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de construir un todo.(...)”

“Llamamos sociedad a una relación social cuando (...) se inspira en una compensación de intereses por motivos racionales” (Weber, 1922, p.33).

Así, esta serie de unidades vecinales van contando la historia de la Europa moderna, y reflejando los nuevos valores y formas de habitar estimulados por la misma de una forma brutal.

“Éste es el hecho formidable de nuestro tiempo, descrito sin ocultar la brutalidad de su apariencia. (...)”

“Vivimos bajo el imperio “brutal” de las masas. Perfectamente, ya hemos llamado dos veces “brutal” a este imperio” (Ortega y Gasset, 1930, p.23).

Y es esa apariencia “brutal” la de la arquitectura que se enfrenta a la crisis con un nivel de experimentación y radicalidad equivalente, y que es prioritaria de este estudio. Habiendo querido traer a colación un ejemplo, poco o nada conocido, que es la Unidad de Habitación que propone José Joaquín Aracil en el polígono de La Albuera en Segovia. A lo cual se le supone ser cultura habitada, y a sus ocupantes habitantes de cultura, por ser significativo de todo lo anteriormente descrito y justificado.

De la Unidad de Habitación en España a Aracil.

En 1930 nace el arquitecto José Joaquín Aracil en

Alicante), conocido por ser el autor principal del edificio El Taray.

Entre 1947 y 1952 Le Corbusier construye la primera de su serie de Unidades de Habitación en Marsella, convertidas hoy en hito y en las que se ha producido cierta gentrificación dada su consideración de obra de arte, así lo sugiere el perfil de habitantes de la Unidad de Berlín, ocupada hoy, en parte, por artistas y arquitectos, ⁶reconociéndose su valor patrimonial.

En 1950 Aracil comienza los estudios universitarios en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

En 1953, Oíza, Romany y Milczynski, proyectan la Unidad de Habitación del Manzanares, promoción del “Hogar del empleado”.⁷ Esta unidad vecinal incorpora ciertas correcciones experimentales con respecto a la tipología original de Le Corbusier, basada, principalmente, en la apertura de los corredores de distribución hacia el exterior.

En la Unidad del Manzanares los dúplex se han convertido en semidúplex, como consecuencia de la incorporación de las terrazas que abren los corredores al exterior, algo que, además, incorpora una segunda tipología de vivienda que se desarrolla en una única altura, con acceso desde el corredor, y que es el módulo que se alterna con las terrazas.

La apertura de los corredores no es la única variación con respecto a la tipología original; hemos visto, por ejemplo, que consecuencia de ella se modifica la tipología de vivienda; pero sí la más relevante por poner en tela de juicio el carácter interior de las galerías de las unidades de habitación originales. Otras modificaciones se basan, fundamentalmente, en la contextualización, como puede ser la instalación de los servicios en planta

⁶ CEBALLOS, C. “Le Corbusier. Unité d’Habitation de Berlín,” Mi Moleskine Arquitectónico. <http://moleskinearquitectonico.blogspot.com/2010/04/le-corbusier-unite-dhabitation-de.html> [en línea]

⁷ Aunque nunca llegó a construirse por negativa del Instituto Nacional de Vivienda, es un buen ejemplo de cómo las ideas revolucionarias, y mediáticas, que Le Corbusier materializa en Marsella, saltan pronto al territorio nacional. VALLÉS, J. (2015). Oíza 1. Toledo: MAET Escuela de Arquitectura de Toledo

baja, mirando hacia el paseo que recorre el río Manzanares.

“Viviendas con dos fachadas y acceso exterior independiente. Sin los inconvenientes de la casa de galería o el bloque de Marsella. La calle o paso está abierta al sol y al paisaje con posibilidad de lograr ambientes gratos e interesantes. Nunca una galería oscura ni tampoco un corredor por delante de una de las fachadas de la vivienda.” (Oíza, 1953, p.133)

En 1955 Aracil viaja a la Unidad de Habitación de Marsella junto a Luis Miquel, coautor de El Taray. Esta visita marcará la trayectoria profesional del arquitecto, algo que se verá reflejado en su arquitectura.⁸

En 1956 el Instituto Nacional de Vivienda convoca el Concurso de Viviendas Experimentales, para el cual se estudiarían tipos y sistemas constructivos lo suficientemente flexibles para adaptarse a cualquier punto de la geografía nacional.⁹

En 1957 Aracil termina la carrera, y, junto a su amigo Luis Miquel, colabora con Luis Romany¹⁰, coautor de la Unidad de Habitación del Manzanares años antes, en el poblado dirigido de Fuencarral C. El contacto con Romany sugiere cierto contacto con Oíza, por las numerosas colaboraciones que tienen ambos.

Esta colaboración aproxima a Aracil, así como a Miquel, a la experimentación con la vivienda social bajo la tutela de pioneros.

Las viviendas propuestas para Fuencarral se reparten en dos tipologías, por un lado, unifamiliares adosadas y, por otro, bloques de 4 o 5 plantas. Todo bajo la premisa de la vivienda mínima y la sencillez constructiva.

*“ Los cerramientos distinguen los diferentes lienzos por su función y los materiales. Algunos trazos protagonistas de la imagen exterior de los edificios son: el frente modulado mediante la estructura metálica y la carpintería; el vidrio transparente, el vidrio armado y el ladrillo blanco en los espacios intersticiales; los ritmos de fachada y los remates, y la potencia de los testeros.”*¹¹

El conjunto de viviendas es en bloques abiertos, estableciendo criterios estrictos de zonificación, independizando los servicios de las viviendas, así como alejando el tráfico rodado al perímetro.¹²

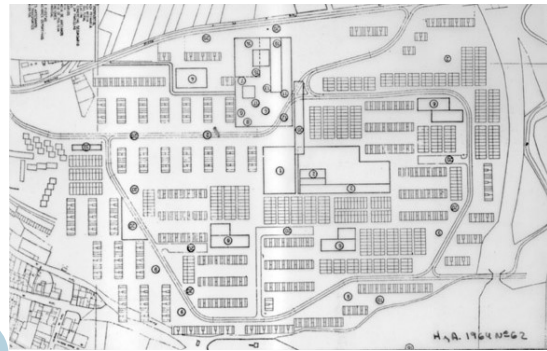


Fig. 3. Planta de conjunto Fuencarral C. Fuente: DOCOMOMO Ibérico.

Poco después, entre 1959 y 1961 Romany y Oíza consiguen hacer realidad su Manzanares, con la colaboración de Cubillo y Sierra, en el poblado Calero. Una suerte de bloque brutal de hormigón, al más puro estilo de la Unidad de Habitación con la corrección de las galerías.



Fig. 4. Bloque de 13 plantas de la colonia Calero, y a la derecha otros de 5 plantas. Fuente: Oíza vol. 1¹³

⁸ Los datos biográficos de Aracil se obtienen del vídeo realizado para la exposición: Reflexiones. El corredor en la vivienda colectiva, en 1999.

⁹ Las propuestas desprendidas de este concurso, particularmente la de Oíza, sugieren viviendas mínimas y sistemas constructivos adaptados a las formas tradicionales de construir revisándolas, apostando por la industrialización de solo partes que puedan ser de aplicación a cualquier edificio. SAENZ DE OIZA, F.J. (1959) “Viviendas experimentales” *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid*.

¹⁰ Luis Romany es natural de Denia. Apuñtense la proximidad geográfica a Alcoy, ciudad natal de Aracil.

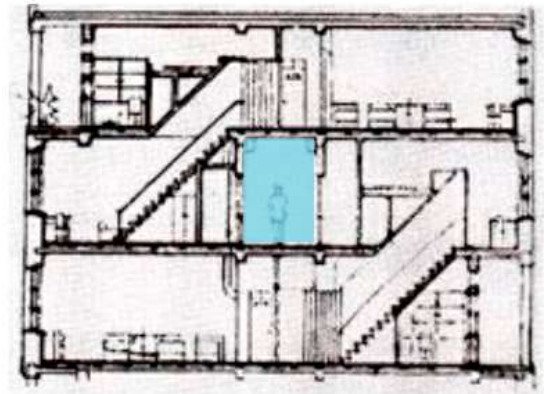
¹¹ Ficha DOCOMOMO. Todo esto se verá reflejado en la obra de Aracil.

¹² El conjunto reflejará cierta influencia del neorealismo italiano, recordando al barrio Triburtino (Roma) de Mario Ridolfi y Ludovico Quaroni, a través de la organización orgánica de los bloques sobre la manzana, lográndose la aproximación a la escala humana. A este respecto, puede consultarse DE MICHELIS, M. (2000). Barrio INA-Casa Triburtino, Roma. *2G Revista Internacional de Arquitectura. Arquitectura italiana de la posguerra 1944-1960*. (pp 28-35)

¹³ VALLÉS, J. (2015). Oíza 1. Toledo: MAET Escuela de Arquitectura de Toledo. (p. 140)

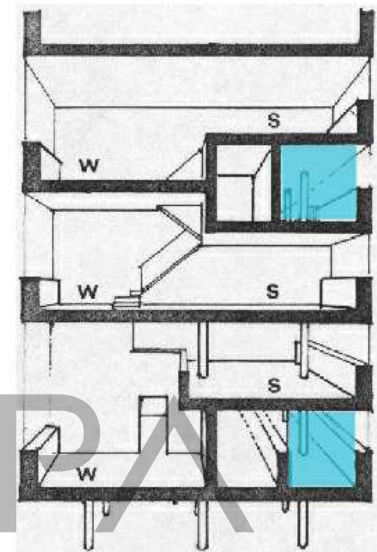
Con esta secuencia, se expresa el contexto sobre el que Aracil construye su imaginario arquitectónico, cuya evolución continuará a través de su obra.

El concurso para la OSA incorpora dúplex contrapeados pasantes con corredor interior. Cada vivienda ocupa dos plantas y se desarrolla de forma ascendente o descendente.



OSA (144 viviendas)

En el Narkomfin: el corredor sale a fachada, condicionando la conversión de los dúplex en semidúplex pasantes. Cada vivienda se desarrolla en tres semiplantas, salvo la de planta baja, que lo hace en dos plantas.



Narkomfin (54 viviendas)

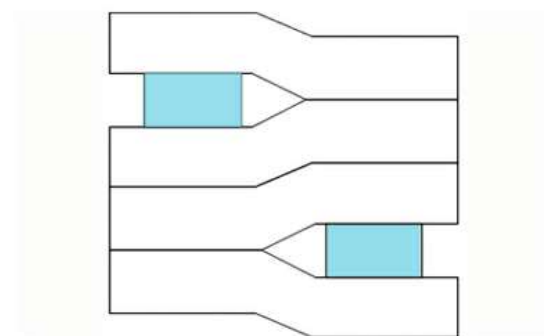
AR & PA
XI Bienal Ibérica del Patrimonio Cultural

En Marsella se repite la macla del concurso para la OSA; con viviendas pasantes y corredor central.



Marsella (337 viviendas)

En Manzanares se repite el ejercicio del Narkomfin de sacar los corredores al exterior, por lo que las viviendas se desarrollan en semidúplex. Los corredores no se abren a fachada en toda su longitud, sino que lo hacen a través de terrazas que se intercalan con viviendas que se desarrollan en una única altura.



**Manzanares (300 viviendas)
Calero (84 viviendas)**

Fig. 5. Serie representativa de la experimentación con la Unidad de Habitación. Secuencia descrita en el texto.

De la Utopía de Aracil en Segovia.

Aracil comienza su aventura segoviana de la mano de la cooperativa Pío XII, una cooperativa que se había constituido para proveer de viviendas a cientos de familias, construyéndolas en varias manzanas dispersas por la ciudad, siendo la más polémica la única que se encontraba intramuros, en los terrenos del Taray, que por su complejidad, necesaria para adaptarse no solo a las condiciones económicas; que obligan a la búsqueda de la vivienda mínima, el empleo de materiales próximos y de fácil manipulación, a la sencillez constructiva; sino a otros condicionantes derivados de su localización, lo convierten en el más mediático.

En 1961 aparece su primera intervención en esta dirección, la unidad vecinal de Caño Grande,¹⁴ un barrio vigente actualmente. En este barrio Aracil distribuye los bloques de viviendas mínimas sobre la manzana introduciendo cierto organicismo a través de quiebros, pretendiendo convertir la imagen genérica de los bloques de vivienda en una secuencia humanizada, recuperando la percepción de los espacios a pequeña escala en contraposición de la gran escala de los conjuntos masivos y ortogonales. Esto sugiere la vinculación con el neorrealismo italiano del barrio Triburtino a través de Romany en su actuación en Fuencarral C.



Fig. 6. Estado actual de Caño Grande. Foto de autores.

En 1963 se materializaría El Taray, en colaboración con Miquel y Viloria.¹⁵



Fig. 7. Estado actual de El Taray. Fuente: DOCOMOMO

En 1966 aparecería el proyecto y construcción de la actuación que queda acentuada en este artículo.



Fig. 8. Estado actual de La Albuera. Foto de autores.

Un conjunto de viviendas en el polígono de La Albuera, Segovia,¹⁶ compuesto por un sistema abierto de bloques constituidos por tres tipologías, en los cuales puede reconocerse las propuestas iniciales de Oiza de vivienda mínima, y de entre los que destacan dos volúmenes paralelos, de mayor envergadura y de aspecto brutalista que, bajo una piel cerámica de ladrillos de diferentes tonalidades, esconden sendas Unidades de Habitación. Desprovistos de servicios en el interior, de pilotes y de quinta fachada, estos bloques encierran un sistema de viviendas que se maclan al modo de las viviendas en la Unidad de Habitación de Marsella.

¹⁴ Archivo Municipal de Segovia (AMS). Exp. A-40-1, A40-2, A41-2

¹⁵ Unidad vecinal para la cooperativa Pío XII (Calle Taray). DOCOMOMO Ibérico

¹⁶ AMS. Exp. A-117-1, A-124, A125.

En estos bloques se repite el experimento de las Unidades de Habitación, salvando la distancia impuesta por las características territoriales, en las que la técnica, en ocasiones, es sustituida por la artesanía. Sí aparece un ejercicio de síntesis de experiencias anteriores, como es el trabajo con bloques abiertos que, si bien, se organizan de forma racional conformando una cuadrícula, sí incorpora en el interior de la manzana recorridos peatonales que, adaptándose a abrupta topografía, parecen querer desvincularse de la racionalidad impuesta por lo construido.



Fig. 9. Vista de conjunto. Fuente: Google Map. Las dos parejas de volúmenes a la derecha conforman la referencia a la Unidad de Habitación. Es de mencionar que los bloques restantes responden a una distribución similar a la de Fuencarral C.

Las fachadas de los bloques adquieren expresividad a través de recursos que ya se hubieran empleado en Fuencarral C, como es la modulación de la fachada mediante la estructura metálica y la carpintería, el vidrio transparente y el vidrio armado, los remates y la potencia de los testeros a través de la incorporación de bloques de hormigón de distintas tonalidades. Así como por el marcado volumen vertical de comunicaciones, que alimenta a dos bloques simétricos, y que alberga escalera y ascensores.



Fig. 10 Estado actual de La Albuera (Corredores). Foto de autores

De este volumen vertical arrancan los corredores de distribución de las viviendas, que quedan expuestas al exterior en un primer tramo, maximizando la expresividad del alzado en un intento de sugerir el ejercicio proyectual hacia el exterior. Este bástago permanece aislado en toda su altura, convirtiéndose en punto de acceso a los bloques en su contacto con el suelo, siendo una intersección discreta entre el bloque racional y la ordenación orgánica, obligando el paso por el jardín para acceder a las viviendas.

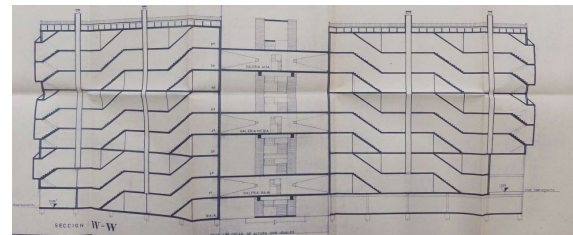


Fig. 11. Sección longitudinal. Nótese las tres galerías, cada una distribuyendo a dos bloques. Fuente: Archivo Municipal de Segovia (AMS)

En La Albuera aparecen tres niveles de corredores, y cada uno de ellos da servicio a tres plantas de vivienda. Cada vivienda, al igual que en Marsella, se desarrolla en dos alturas, la de acceso con zona de día y la superior o inferior con zona de noche.

A diferencia que en Marsella, en La Albuera la escalera de cada módulo de vivienda se desarrolla en paralelo al corredor y a la fachada. De esta manera, las células habitacionales pierden el carácter longitudinal y prismático de la Unidad de Habitación de Le Corbusier para introducir un grado de complejidad en la macla de sendas plantas de la misma vivienda.

Mientras que el nivel de acceso se desarrolla en paralelo al corredor, maximizando su exposición a fachada, la zona de noche se mantiene pasante con desarrollo perpendicular a ambas fachadas, beneficiándose la vivienda de la ventilación cruzada.

El resultado es una macla en la que los dos niveles de una misma vivienda se apilan de forma contrapeada.

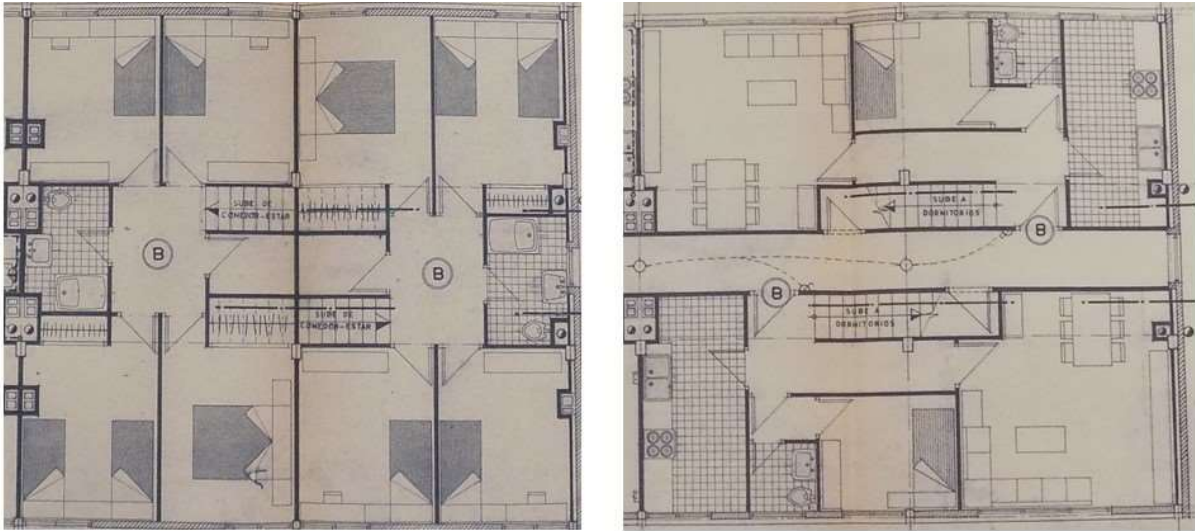


Fig. 12 Plantas tipo de vivienda. A la izquierda, la zona de noche pasante de fachada a fachada, a la derecha, la planta de acceso desde el corredor. Obsérvese como las plantas de una misma vivienda se contrapean en altura. Fuente: AMS

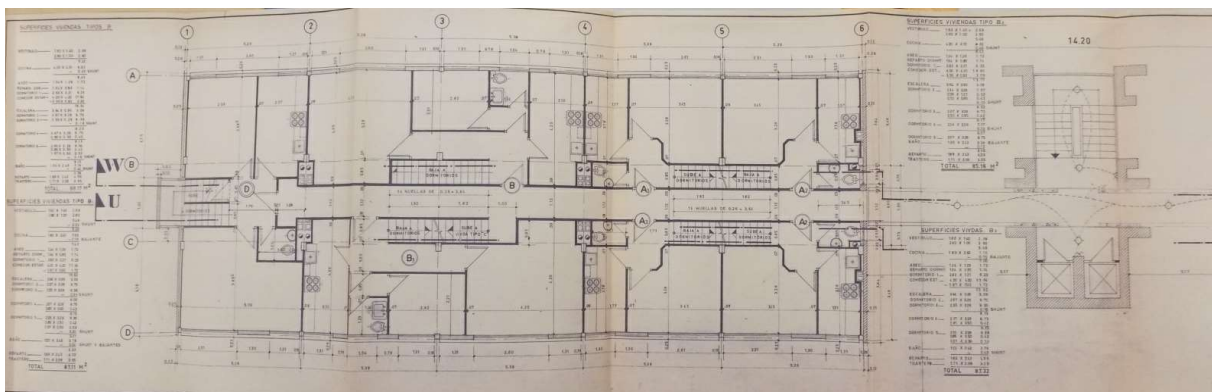
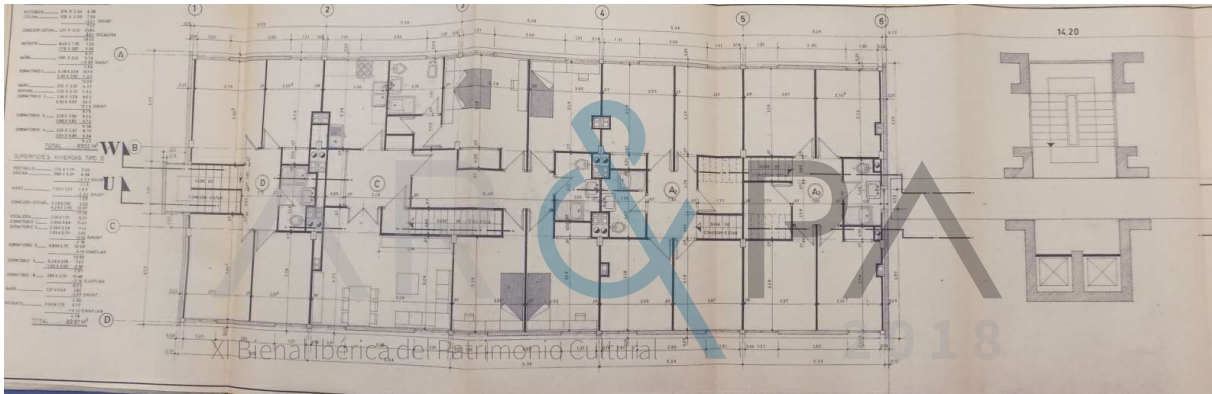


Fig. 13 y 14. Plantas tipo del bloque. Abajo, el nivel del corredor interior, véase a la derecha el volumen de comunicación. Arriba el segundo nivel de las viviendas, desarrollado ascendente o descendente. Fuente: Proyecto en (AMS)

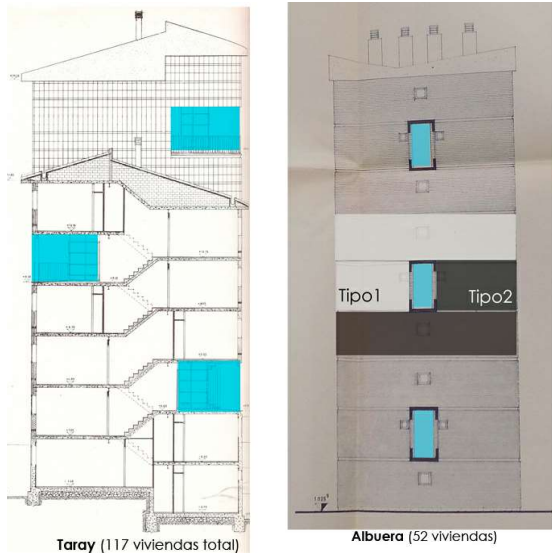


Fig. 18 y 19. Comparativa de las secciones de El Taray y de La Albuera, con la distinta disposición de los corredores. Fuente: Proyectos en Archivo Municipal de Segovia

Así se fue contando la historia, a través de las arquitecturas más hermosas: “(...) quizás convenga no olvidar que la función social de la arquitectura es una de sus razones de ser más hermosas”. Jesús García Herrero a la muerte de Lucho Miquel.

Agradecimientos

A Clara y Darío por su paciencia.

Bibliografía

- DE MICHELIS, M. (2000). Barrio INA-Casa Triburino. Roma. 2G Revista Internacional de Arquitectura. Arquitectura italiana de la posguerra 1944-1960.
- FRAMPTON, K. (2007) Historia crítica de la arquitectura moderna. Barcelona. Gustavo Gili S.L.
- FRENCH, Hilary. (2009) Vivienda colectiva paradigmática del siglo XX. Plantas secciones y alzados. Barcelona. Gustavo Gili S.L.
- MOVILLA VEGA, D. (2015) Vivienda y Revolución. El concurso entre Camaradas de la OSA, la Sección de Tipificación del Stroykom y la Casa Experimental de Transición Narkomfin
- ORTEGA Y GASSET, J. (2010). La Rebelión de las masas. Ciudad de México: Raúl Brea Núñez edición.
- TORAN, E. (2000). “El Hogar del empleado. 6000 viviendas en Madrid y un primer proyecto olvidado”. Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia: actas del congreso internacional. ETSA de Navarra
- VVAA. (2009) La vivienda moderna. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-1965 Fundación Caja de Arquitectos/Fundación DOCOMOMO Ibérico..
- VALLÉS, J. (2015). Oíza 1. Toledo: MAET Escuela de Arquitectura de Toledo
- SAENZ DE OIZA, F.J. (1959) “Viviendas experimentales” Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
- WEBER, M. (1997). Historia económica general. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- WEBER, M. (1991). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. México DF: Premio
- 1 WEBER, M. (1964). Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. México: Fondo de Cultura Económica.